

PRESENTACIÓN DEL NÚMERO 92 DE *DIÁLOGOS*

MIGUEL A. BADÍA CABRERA

El presente número de *Diálogos* había sido pautado por su director, el Dr. Álvaro López Fernández, para aparecer con la fecha de julio de 2008. Muy probablemente se habría publicado en algún momento en el 2009. Sin embargo, serios y recurrentes quebrantos físicos a la salud de Álvaro culminaron con su lamentable fallecimiento en el verano de 2010. Por otro lado, durante buena parte del 2009 y 2010 la Universidad de Puerto Rico atravesó un prolongado periodo de inestabilidad en su vida académica y administrativa, que afectó más intensamente al Recinto de Río Piedras. Todo ello da cuenta de por qué el número 92 sale con la fecha de enero de 2012.

No fue sino a finales de junio de 2011 que acepté la invitación que me extendiera a nombre del Departamento de Filosofía, su directora, la Dra. Anayra O. Santory Jorge, a fin de que fungiera de editor invitado para la publicación de dos volúmenes —el presente número 92 de *Diálogos* y el 93, que será un número extraordinario en memoria de Álvaro López Fernández y aparecerá en julio de 2012. Me he empeñado en esta tarea de edición con la esperanza que con estos dos números ha de comenzar para *Diálogos* un nuevo y prolongado ciclo de publicación ininterrumpida.

A medida que me he ido familiarizando con las numerosas y diversas tareas que supone la producción de la revista, mi admiración por la dedicación ingente y la generosidad sacrificada del Dr. Álvaro López Fernández se ha multiplicado exponencialmente, pues es patente que la excelencia y la fama que alcanzó justificadamente *Diálogos* durante la última década descansó sobre sus hombros. En lo que toca al número 92, Álvaro había seleccionado los artículos que aparecerían en éste, había dejado la mayoría de ellos completamente corregidos y el resto en diversas etapas de edición. Al auscultar los múltiples archivos que testimonian de la labor que, en circunstancias extremas, él le dedicó a ese número, llegué a la conclusión de que a pesar de que contenía un número menor de artículos que el acostumbrado, era un volumen que de forma patente exhibía la notable diversidad, el

rigor expositivo y la profundidad temática en que se cimenta el prestigio de *Diálogos* dentro de la comunidad filosófica internacional. En suma, que me pareció que el número 92 era una obra en cierta forma análoga a la *Sinfonía inconclusa* de Schubert. Y por eso, y asimismo por respeto a la persona y el trabajo de Álvaro, tomé la determinación de dejarlo tal y como estaba, sin añadirle nada, reduciendo al mínimo imprescindible mi intervención en lo que toca a su contenido y formato.

Es éste el lugar apropiado para dejar testimonio del imprescindible apoyo que, a lo largo del proceso de producción y publicación de este número, he recibido de las personas que menciono a continuación:

En primer lugar, debo dejar constancia del profundo agradecimiento del Departamento de Filosofía al Dr. Pierre Baumann, quien se hizo cargo de la revista en un periodo crítico dentro de la Universidad de Puerto Rico. Aunque ha tenido que asumir otras responsabilidades perentorias dentro del Departamento y la Facultad, no sólo permanece, por supuesto, en la Junta Editorial de *Diálogos*, sino que generosamente me ha brindado y sigue dándome su imprescindible asesoramiento en múltiples asuntos que inciden en la producción de la misma. Ha sido el Dr. Baumann quien no sólo me puso al día sobre la situación general de la revista y el estado actual de los números 92 y 93, sino a quien también se debe la revisión final de la mayoría de los artículos del presente número.

La Sra. María Margarita Roche, viuda del Dr. Álvaro López Fernández, y el Sr. Adrián López Roche, hijo de ambos, pusieron a mi disposición valiosos documentos de diverso tipo y de una utilidad incalculable en viabilizar las labores de edición y publicación de la revista. Por esto les estoy muy agradecido.

Al Dr. Luis Joel Donato Jiménez, Director del Laboratorio Computacional de Apoyo a la Docencia (*LabCad*) le agradezco el constante asesoramiento técnico, sin el cual la producción del número se habría vuelto infinitamente más difícil.

Debo, por último, puntualizar mi gratitud para con la Dra. Anayra O. Santory Jorge, Directora del Departamento de Filosofía, por su firme determinación de trabajar incansablemente para asegurar la existencia institucional de la revista, y al Dr. Luis A. Ortiz López, Decano de la Facultad de Humanidades, por la recepción entusiasta que le mereció la idea de publicar estos dos números y por su compromiso de dotar al Departamento de Filosofía de las condiciones apropiadas y los recursos imprescindibles para la producción continua de *Diálogos*. Pienso que al hacer esto, también estará contribuyendo efectivamente a que no se extinga la filosofía seria y estricta del panorama cultural de nuestro país.

Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras